

Notículas

APOSTILLA

En la bibliografía de las obras del Rev. Fr. Cipriano de Utrera que insertáramos en la edición anterior de esta revista (núm. 80), aparece repetido el libro *La familia de Máximo Gómez*, como si se tratara de dos ediciones o de dos obras con el mismo título, una del año 1929 y la otra de 1930. Es, sencillamente, una errata o un descuido, si se quiere. La ficha bibliográfica en cuestión es la siguiente:

La familia de Máximo Gómez. Tipografía de Dios y Patria. Santo Domingo, R. D., 1929.

En la mencionada nómina bibliográfica del distinguido historiador y académico, no figuró, por involuntaria omisión, la siguiente obra:

Agustín Franco de Medina. Tip de Dios y Patria. Santo Domingo, R. D., 1929.

OBSEQUIO A LA ACADEMIA

El día 23 de abril último recibió la Academia Dominicana de la Historia un hermoso cuadro al óleo del pintor D. Ramón Frade, el cual reproduce la antigua ciudad de Santo Domingo en el año 1893, vista desde la margen oriental del río Ozama. Se trata de una obra muy estimable, con la cual el distinguido pintor ha obsequiado a la Academia. Esta, a su vez, ha resuelto acuñar una medalla de oro en recompensa merecida al señor Frade.

RODRIGUEZ DEMORIZI EN COLOMBIA

Recientemente la Academia Nacional de la Historia de Bogotá recibió en su seno a nuestro distinguido colega el Exmo. Señor Lic. D. Emilio Rodríguez Demorizi, Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario de nuestra República ante la de Colombia, quien ha sido investido como Miembro Correspondiente de aquella ilustre Academia. En tan grata ocasión hicieron uso de la palabra el Dr. Rodríguez Piñeres, Presidente de la Corporación, y el académico Dr. Luis Augusto Cuervo, Correspondiente de esta Academia. El Licenciado Rodríguez Demorizi agradeció con oportu-

nas palabras la distinción de que era objeto. La Academia Dominicana de la Historia, de la cual es Secretario y Miembro de Número el distinguido historiador y diplomático dominicano, ve con simpatía y agradecimiento este acto dominico-colombiano, signo evidente de los cordiales nexos de amistad que unen a estas dos naciones americanas, tan íntimamente vinculadas.

LAS NOVIAS DE DUARTE

"Sendas sortijas regaló Duarte, en el alba de su juventud, por turno, a María Antonia Bobadilla y a Prudencia Lluberres, jóvenes distinguidas que fueron damas de sus simpatías, si no de su pensamiento". Así lo consigna una nota de la redacción de esta misma revista (Núm. 27, pág. 102, Mayo-Junio de 1937). La ofrendada a la señorita Bobadilla se conserva en el Museo Nacional; la que lució la blanca mano de la señorita Lluberres parece que se ha perdido: la bella Prudencia murió en el hogar de don Alexis Licairac, su cuñado, y dos hijas de éste que aún viven, doña Hortensia y doña Elvira, no tienen ninguna noticia de la histórica prenda.

Como es bien sabido, Juan Pablo Duarte y Díez, el inmaculado Padre de la Patria y Fundador de la República, no contrajo matrimonio. Consagrado por entero al divino culto de la Patria, "su sublime engendro", pasó "más de treinta años de martirio, perseguido, acosado, preso, expulsado, vilipendiado, escarnecido, víctima propiciatoria de toda suerte de iniquidades, huyéndole a la envenenada atmósfera de la malevolencia, la maledicencia y la maledicencia", —como exclamó el ilustre Maestro Don Federico Henríquez y Carvajal al inaugurar su estatua—, no le fué dable celebrar fiestas de bodas y encender su hogar ante Dios y ante la Ley. De sus hermanos, sólo el mayor, Vicente Celestino, dejó descendencia, distinguida por cierto, pues a ella pertenece el notable escritor venezolano don Crispín Ayala Duarte; Manuel se volvió loco y murió soltero bajo el amparo de una interdicción judicial; Rosa, Filomena y Francisca murieron vírgenes. El novio de la primera subió las gradas del patíbulo en la villa de Santa Cruz del Seibo el 11 de abril de 1855; Sandalia, "siendo de poquísimos años, fué roba-



da por unos filibusteros norteamericanos y murió a poco de haber reaparecido, víctima de extrañamiento e incurable tristeza”.

Prudencia Llubes conservó en su corazón la llama de su amor al mancebo blondo que fué el amado de toda su vida. Cuando en 1888 el pintor Alejandro Bonilla (1820-1901), le presentó su retrato de Duarte, la anciana señorita, vivamente emocionada, evocando los días lejanos del novio de su juventud, exclamó: *¡Ese es Juan Pablo! ¡Está hablando!*

La señorita Prudencia Llubes nació en esta ciudad el 19 de octubre del año 1821; era hija de don Antonio Llubes Vendrell, natural de Sitges, en el principado de Cataluña, fallecido el 8 de junio de 1858, y de doña Prudencia Alvarez de Fuentes, tía carnal esta última del general Manuel de Regla Mota y Alvarez, presidente de la República en 1856, y prócer distinguido de la Separación.

Duarte llamaba a la señorita Llubes por su cariñoso y dulce nombre familiar: *Nona, La Nona*, “término hipocorístico que tuvo su origen, según le informó hace tiempo al Dr. Alcides García Llubes, un extinto miembro de su familia, en la palabra *noia, la noia*, que en la lengua catalana significa *nena, muchacha*; pero que los niños de la casa no podían pronunciar bien y la convirtieron en *Nona, La Nona*. A don José Buñols y Forrodon, honrado catalán que vivió y murió entre nosotros, todos le llamaban en esta ciudad como le decían en Malgrat, su pueblo natal, en la provincia de Barcelona: *Noi, El Noi*, que equivale en español a *muchacho, el muchacho*”.

Murió la señorita Llubes en su ciudad natal el día primero de diciembre de 1893. Su hermano, el general Félix Mariano Llubes (1827-1908), cuando apenas contaba 17 años, tuvo la honra de servir a la Patria en 1844 bajo las inmediatas órdenes de su egregio Fundador.

LA CASA DE COUSIN

En una *Fe de erratas* publicada en la edición núm. 65, p. 218, de esta revista (Julio-Diciembre de 1944), se hizo una aclaración respecto a la casa morada del Coronel Carlos Cousin, desde cuyos balcones contempló su esposa la breve pelea verificada entre los *reformistas*, capitaneados por Duarte, y las fuerzas haitianas, comandadas por

el mencionado Coronel, a la sazón Comandante de Armas de la Plaza de Santo Domingo, encuentro que tuvo por escenario la antigua Plaza de la Catedral, el 24 de marzo de 1843.

El siguiente documento confirma dicha aclaración:

“Los infrascritos Escribanos públicos ponen a conocimiento del público, que han fijado su oficio o Escribanía en los bajos de la casa perteneciente a la señora D. Francisca Alvarez de Cousin, cuya situación es en la plaza de Armas de esta ciudad, colindando por el Norte con la casa Capitular o por otro nombre el Vivac, y por el Sur con la farmacia de los Sres. Guerreros.— José Ma. Pérez y Bernardo de Jesús González”. (*El Progreso*, núm. 18, Santo Domingo, 26 de junio de 1853).

Como se evidencia, se trata de la casa que queda entre el Palacio Consistorial o del Consejo Administrativo y el Teatro Capitolio.

Carlos Cousin, Teniente Coronel del Regimiento 32, de guarnición en esta Plaza, y luego Comandante de Armas de la misma, era de color claro, casi blanco, de pelo lacio, natural de Los Cayos de San Luis, hijo de Juan Cousin y de Ana Pistoché. Contrajo matrimonio en esta ciudad el 21 de mayo de 1827 con una dominicana, la señora Francisca Alvarez de Fuentes, hija de don Antonio Alvarez y de doña Margarita de Fuentes. Cousin perdió la vida, como dijimos, en el breve combate del 24 de marzo de 1843, en la Plaza de Armas, hoy Parque de Colón, y fué enterrado al siguiente día en medio de ella, “junto al sitio donde estaba don Juan Barón”, según leemos en la *Revista Científica...*, Año I, núm. 23, S. D., diciembre de 1883. Se cuenta que su esposa, una mujer sin miedo, contemplaba el combate y vió cuando cayó mortalmente herido de un certero disparo de Jaime Yepes.

Doña Francisca Alvarez, fallecida en esta ciudad el primero de febrero del año 1870, (Catedral, Lib. XIV Def. f. 94), había contraído tres veces matrimonio: con Manuel Aguilar, muerto en Mayagüez, Puerto Rico, el 12 de abril de 1806, a donde se había trasladado en unión de su esposa y de los padres de ésta, a consecuencia de la invasión de los *negros bargantes*; dejó encargado a Don José Díaz “haga a ntra. Sra. de Alta Gracia en Hi-



güey, en la Ysla de Sto. Domingo, hoy Francés, una visita, dando de Limosna una arroba de Cera blanca y haciendo cantar una Misa". (Archivo Eclesiástico. Estante C., Cajón 1, Legajo 3); el 3 de Octubre de 1807 con Diego Ascanio y Capitán, nacido en Algodonales, Arzobispado de Sevilla, el 27 de enero de 1769, hijo de Francisco Ascanio y María de Dios Capitán, salió para América en 1792 y se estableció en la Isla Trinidad, donde vivió ocho años en unión de un primo hermano suyo, y en 1799 se trasladó a esta ciudad; murió el 4 de enero de 1819 (Lib. X Def. f. 39); Ascanio fué quien trajo a esta ciudad la nueva de la victoria de Palo Hincado y muerte de Ferrand; y con Cousin, el 21 de mayo de 1827. Lib. X Mat. f. 169). En el acta de su matrimonio con Ascanio, (Lib. IX Mat. f. 14), se lee que doña Francisca Alvarez era natural de la villa de San Carlos.

DUARTE COMO POETA

Por una omisión involuntaria aparece incompleta la composición señalada con el número 13º, lo cual advertimos cuando ya habían sido impresas las páginas donde figura el mencionado trabajo. La omisión queda subsanada, colocando las tres estrofas siguientes como las primeras de la indicada composición:

Pensé cantar mi desventura impía
y airado el numen se negó a mi intento;
pensé cantar y en la garganta mía
opreso el canto se trocó en lamento.

Pugné otra vez y a mi tenaz empeño
rompióse el plectro y reventó la lira;
por eso horrible cual letal ensueño
en canto sordo el corazón delira.

Sordo y helado cual la tumba yerta
en do reposas, adorado amigo,
y el cual consagro a tu ceniza muerta
ya que otra prenda no quedó conmigo.

Estas dolientes estrofas, conmovedoras esquilas del lacerado corazón de Duarte, fueron escritas "a pedimento de su hermana Rosa y en memoria del excelente trinitario D. Tomás de la Concha, muchos años después de la muerte de éste". Así lo consigna el distinguido historiador doctor D. Alcides García en su erudito artículo *Duarte y sus discípulos o amigos*, publicado en el diario *La Opinión*, S. D., 26 de Febrero de 1931.

EL DOCTOR VALVERDE

Leemos en el *Diario de Rosa Duarte*, (publicado por el distinguido historiador licenciado D. Emilio Rodríguez Demorizi en la edición núm. 62 de esta revista), lo siguiente: "Entre las personas que fueron a felicitar a sus padres por su feliz regreso, se encontraba el Sr. Dr. Manuel María Valverde (Padre) muy amigo y estimado de la familia; después que el Dr. lo abrazó, le preguntó qué era lo que más le había llamado la atención y agrado en sus viajes: "los fueros y libertades de Barcelona", le contestó, "fueros y libertades que espero demos nosotros un día a nuestra patria". Sus palabras fueron acogidas con entusiasmo por la juventud que le rodeaba. El Dr. Valverde, también entusiasmado, le dijo: en tan magna empresa cuenta con mi cooperación. (Ofrecimiento que el digno e ilustrado patriota cumplió religiosamente)". Rosa se refiere aquí al regreso de Duarte, el cual ha sido fijado en el año 1833, época en que inició su labor apostólica, predicando el evangelio de la Libertad.

Como el nombre del doctor Valverde ha sido confundido repetidas veces con el de su hijo y homónimo, y recientemente en una publicación estimable, vamos a consignar algunos datos históricos, a fin de dejar esclarecido el caso.

Nació Manuel María Valverde en la antigua ciudad de Santo Domingo de Guzmán, el día 25 de diciembre del año 1796, hijo legítimo del doctor D. Josef Valverde, abogado de la Real Audiencia, y de Da. María de los Dolores Fernández, siendo bautizado el 14 de enero del siguiente año por el Pbro. Dr. Pedro Valera, futuro arzobispo de esta Arquidiócesis. (Archivo Eclesiástico, Libro XXV de Bautismos, f. 360. Est. B. Cajón 5, Leg. 6).

Según el distinguido historiador Fr. Cipriano de Utrera, Don Manuel María Valverde era estudiante de Medicina en 1818, y de Derecho Civil en 1822. (*Universidades...* S. D., 1932, p. 556, 557). Su padre, el Dr. D. José Valverde, era hijo de D. Francisco Sánchez Valverde y Da. Francisca Cruzado. Nació en la ciudad de Santo Domingo el 27 de septiembre de 1758, se doctoró en Derecho en 1790, y murió en su ciudad natal el 8 de julio de 1799.

Formó parte de la Junta Central Gubernativa de 1844, y su actitud fué la de un patriota, lo que le valió la prisión y el destierro. Su firma aparece en el Manifiesto del 16 de Enero, que es nues-

tra Acta de Independencia. Regresó luego al país, y prestó nuevamente importantes servicios como médico y como educador. En 1853 era Rector del Colegio Nacional. Fué un devoto de la educación y durante el ominoso período de la ocupación haitiana "consagraba a la instrucción de sus hijos el escaso tiempo que le dejaban de reposo las atenciones de sus numerosos enfermos, y solicitaba siempre tres o cuatro alumnos más, a quienes hacer partícipes de aquel beneficio. Duarte, (1) los dos Guerrero (Manuel y Wenceslao), el Dr. D. Pedro Piñero, D. E. Antonio Soto, y otros, siempre dejáremos oír, los muertos, sus ecos de ultra tumba, los vivos nuestra voz de agradecimiento, para que unidos formen un himno de bendición consagrado a su recuerdo". (José Ma. Serra: *Apuntes para la historia de los trinitarios, fundadores de la República Dominicana*. S. D., 1887, página 16). El Dr. Valverde contrajo dos veces matrimonio; parece que el primero fué en el extranjero, con Francisca Mayorga; y el segundo en esta ciudad, el 29 de enero de 1822, con María Rosa del Valle, hija legítima de D. Santiago del Valle y Da. Belén Fernández. (*Archivo Eclesiástico. Libro X de Matrimonios, f. 141*). Su muerte ocurrió en la villa de Bani el día 28 de octubre de 1859. En la partida de defunción, (*Archivo Parroquial*), se consigna que estuvo decorado con la encomienda de Caballero de la Real Orden de Isabel la Católica.

Sus dos hijos, Manuel María y Melitón Valverde, ejercieron como profesión la Medicina. Ambos se distinguieron como patriotas; y cuando la Primera República llegó a su ocaso, ocupaban sendas curules en el Senado Consultor. Su protesta, consignada en un importante documento legislativo, (Véase el tomo I de los *Documentos para la historia de la República Dominicana*, C. T., 1944, p. 506, obra del distinguido historiador licenciado D. Emilio Rodríguez Demorizi), le valió a los dos su extrañamiento del país; y cuando años después regresaron bajo el amparo de una amnistía, fueron encarcelados y desterrados a Puerto Rico, donde sufrieron dura prisión. (García:

Historia de Santo Domingo, S. D., 1900, tomo III, p. 479). Melitón logró trasladarse al Cibao y unirse a la revolución restauradora, y luego, en unión de Duarte, tuvo a su cargo una misión diplomática en Venezuela y en otros países suramericanos. Después, en la Administración de Cabral ocupó una diputación, mientras su hermano servía una Secretaría de Estado. En 1868, a la caída de aquel Gobierno, tomaron el camino del destierro. Manuel María se internó en las selvas del Orinoco, en Utaqa, en la región de Guayana, Venezuela, y luego residió en Valencia, de donde se trasladó, hacia 1911, a Puerto España, isla Trinidad, donde terminaron sus días, sin haber vuelto a su patria. Melitón, se radicó en Mayagüez, Puerto Rico, donde vivió durante diez y siete años dedicado al ejercicio de la medicina. Cuando se trató de anexar el país a los Estados Unidos de Norteamérica, durante los Seis años, actuó como un patriota; su firma aparece en la *Protesta de Aguadilla* y en el folleto publicado en Mayagüez en 1871 por varios dominicanos distinguidos. Cuando sintió que se acercaba su fin, se encaminó a la patria, y a poco de haber llegado, el 9 de febrero de 1885, murió cristianamente en la antigua villa de San Carlos, extramuros de esta ciudad. La poetisa puertorriqueña Da. Lola R. de Tió le reconocía un gran talento. De él se conservan algunas páginas, tales como la hermosa *Necrología* dedicada al patriota sacerdote Fray J. A. de Bonilla, publicada en el periódico *El Oasis*, S. D. 14, de febrero de 1855. Su tía, Da. Ana Valverde, figura gallardamente entre el grupo de las Mujeres de la Independencia.— (V. A. D.)

ACTA DE DEFUNCION DE Da. JOSEFA PEREZ DE LA PAZ

Nº 16

Josefa Pérez

Hoy Día beinte y uno de Julio de Mil ochocientos cincuenta y cinco y dose de la Patria, siendo las tres de la tarde se presentó el Señor Juaquin Gomez, de beinte años. Natural y becino de esta Ciudad. de Profesión Sombbrero y Declaró que el dia beinte de Julio de este año. a las seis de la tarde, falleció la Señora Josefa Perez, Viuda del Señor. Antonio Ver, y de lo que he lebandado el Precente acto que despues de aberle dado lectura, lo firmaron Junto conmigo, los testigos Mayores de edad. Naturales y becinos de esta Ciudad. Santo Domingo fecha Vt. supra. El Oficial del

(1).—El prócer D. Alejandro Bonilla (1820-1901), miembro comunicado de *La Trinitaria*, firmante del Manifiesto del 16 de Enero de 1844 y autor de un retrato de Duarte, afirma categóricamente que éste no fué discípulo del doctor Valverde. "Duarte —agrega— fué enviado, muy joven, a Barcelona de España, donde hizo sus estudios, permaneciendo allí hasta que concibió la idea de salvar su patria de la dominación haitiana y establecer la República Dominicana... de la que no disfrutó jamás". (*Contestación al opúsculo del señor Don José María Serra*. Santo Domingo. Tipografía Comercial. Junio de 1889, pág. 7).



estado Civil que Certifica. Felis Mercenario. Toribio Mañón Esteban A. de Mesa. (*Libro de Defunciones*, 1853-1859. Oficialato Civil de Santo Domingo, Pág. 76. A. G. N.)

Hasta ahora ignorábamos la fecha de defunción de doña *Chepita* Pérez de la Paz, madre del ilustre prócer Juan Isidro Pérez, y en cuya morada se instaló el 16 de julio de 1838 la patriótica Sociedad La Trinitaria, genitora de la República. El Joaquín Gómez que figura como declarante en esta partida, debe de ser el viudo de Manuela Beer y Pérez de la Paz (1809-1829), hija de doña *Chepita*.

ACTA DE DEFUNCION DEL GRAL. IMBERT

Considerando que hasta ahora son escasos los datos personales que se conocen del General José María Imbert, el Jefe superior de las fuerzas dominicanas que vencieran en la batalla librada en Santiago de los Caballeros el 30 de Marzo de 1844 a las huestes de Pierrot, publicamos su partida de defunción, la cual copiamos del *Libro III de Defunciones*, f. 49, del Archivo Parroquial de San Felipe de Puerto Plata. Dice así:

José María Imbert

En la ciudad de San Felipe de Puerto Plata, a catorce de Mayo de mil ochocientos cuarenta y ocho, yo el infrascrito Cura y Vicario di sepultura eclesiástica en el cementerio de esta Parroquia, a José María Imbert, General

de División, y Comandante de Armas de esta Plaza, de cuarenta y ocho años de edad, natural de Toulon, en Francia, hijo legítimo de Simón Imbert y María Duplessné, casado con María Francisca Delmonte. Recibió los Sacramentos de Penitencia, Eucaristía y Extrema Unción, y para que conste lo firmo, fecha ut supra.— Dr. Ml. González Regalado y Muñoz.

Los restos del ilustre General Imbert fueron exhumados el 14 de Agosto de 1913, por gestiones del Hon. Ayuntamiento de Puerto Plata, y en Marzo de 1927 trasladados a Santiago, siendo inhumados en la Santa Iglesia Parroquial Mayor. En 1904 su hijo, el Gral. Segundo Imbert y Delmonte (1837-1905), regaló al *Listín Diario* un retrato del prócer hecho por el pintor Ramón Mella.

Acerca de Imbert véanse las siguientes obras: D. José Gabriel García: *Historia de Santo Domingo*, tomo II, S. D., 1894, p. 168, 248, 257; *Partes Oficiales de las operaciones militares realizadas durante la guerra dominico-haitiana...*, S. D., 1888; *Guerra de la Separación Dominicana*, S. D., 1890; Lic. Emilio Rodríguez Demorizi: *Guerra Dominico-haitiana*, Santiago, 1944; Dr. Ml. de J. Troncoso de la Concha: *Narraciones Dominicanas*, Santiago, 1946; Dr. Alcides García: *Otra apoteosis*, en el *Listín Diario*, S. D., 26 de septiembre de 1926; D. Eliseo Grullón: *Imbert*, en *El Porvenir*, Puerto Plata, 25 de abril de 1895; Lic. Ml. Ubaldo Gómez: *Recuerdos*, La Vega, 1920; y *Listín Diario*, 30 de agosto de 1904, 21 de agosto de 1913 y 31 de marzo de 1927.

Academia Dominicana de la Historia

Miembros de Número:

Dr. M. de J. Troncoso de la Concha Presidente.
Lic. Emilio Rodríguez Demorizi, Secretario.
Lic. Carlos Larrazábal Blanco, Tesorero.
Dr. Federico Henríquez y Carvajal.
D. Emilio Tejera.
D. R. Emilio Jiménez.
Dr. Max Henríquez Ureña.
Lic. C. Armando Rodríguez.
Lic. Arturo Logroño.
Rev. Fray Cipriano de Utrera.
Lic. Manuel A. Peña Batlle (Electo).
Lic. Julio Ortega Frier (Electo).
D. Andrejulio Aybar (Supernumerario).

Correspondientes Nacionales:

Lic. Pedro Troncoso Sánchez.
Lic. Manuel Ubaldo Gómez hijo.
D. Alonso Rodríguez D.
Lic. Manuel A. Amiana.
D. Pedro R. Spignolio.
Lic. Vetilio Alfau Durán.
D. Sócrates Nolasco
Dr. Guido Despradel y Batista.
D. E. Henríquez.
D. Rafael Matos Díaz.
Lic. H. E. Ashton.
Lic. Virgilio Díaz Ordóñez.

